

## **Muerte autóctona ¿todo acaba o hay una regeneración?**

Diego Irarrazaval \*

### 1) En las culturas andinas.

Lo autóctono no es algo arcaico y exótico en América Latina, ya que las comunidades originarias se amestizan y ellas reconstruyen lo moderno según el paradigma autóctono de la relacionalidad. Se trata pues de entender vivencias interculturales y polisémicas.

El modo andino de sentir/entender la muerte tiene como fundamento la corporeidad cósmica. La condición humana se desenvuelve en la Madre Tierra, que conlleva una espiritualidad terrestre. Al morir en la Tierra hay un reencuentro con antepasados/as, se reconstituye la comunidad, y es afianzada la reciprocidad entre varón y mujer. Nada termina sin sentido; todo recomienza. Su simbología impugna el cientifismo moderno; éste -entre otras cosas- entiende la muerte como término de la existencia. Por otra parte, lo indígena impugna el espiritualismo esotérico, donde sólo sobrevive el espíritu y la conciencia. A la comunidad donde me inserté he avisado, en parte en broma y en parte en serio, que en mi funeral se serviría chicharrón de chancho

preparado de modo aymara, acompañado de vino chileno. Morir conlleva vivir, conlleva estar con gente amable, comer bien, beber solidariamente.

## 2) Recuerdo a muertos en pueblos latinoamericanos.

En América Latina, con los difuntos se desarrollan ritos y festejos sanadores. La población indígena encara bien la muerte y también visualiza -a su modo- la nueva vida. Se ha dicho que asimilar la muerte da origen a lo religioso; ella -a mi parecer- sobretodo permite entender y agradecer el vivir. En la actualidad, la gente aymara (y asimismo los quechuas, mayas, y otros) dan comida a sus difuntos-vivos. Los siguen enterrando en los terrenos de cultivo donde descansan los antepasados que hoy cuidan la vida. Se desenvuelve pues una clara comprensión de la corporeidad cósmica. Al inicio de noviembre (día de los muertos y fiesta de “todolosantos”) familiares y amistades se reúnen para consolidar vínculos. Preparan y ofrecen ritualmente alimentos y bebidas preferidas por cada difunto. Hay una secuencia de homenajes, diálogos, banquetes, oraciones, ritos de bienvenida y de despedida del “alma” (que llega el día primero y se retira el segundo día de noviembre). También hay una comensalidad humana y sagrada en los primeros aniversarios -al mes, al año, a los tres años de fallecido-. Estas costumbres están cambiando, según sean las circunstancias y lugares, y han ido surgiendo sustitutos (un rápido y moderno funeral, ceremonias de diversas denominaciones cristianas, etc.).

## 3) Muerte que hace pensar en la vida.

La población indígena de América Latina (aproximadamente 50 millones de personas, con diversas culturas y contextos) alimenta la pasión por la vida en plenitud. Ellas cultivan “otros imaginarios” mediante comportamientos y

ritos en torno a la muerte. A ello se suman incontables iniciativas y redes humanas (que han sido sintetizadas por cada Foro Social Mundial: otro mundo es posible).

#### 4) Deshumanización en sociedades occidentales; contraste con lo indígena.

La muerte es maquillada y ocultada. Es escamoteada la temática de revivir, y es deshumanizado el proceso de morir, el entierro, el duelo. El orden social hegemónico tiende a suprimir la muerte; y cuando la toma en cuenta es sólo como espectáculo. Ésta trivialidad llena los medios de comunicación. Se dice que con la muerte “todo acaba”; de hecho en el mito del progreso todo continúa encerrado con sus ilusiones. En la situación moderna, la muerte ha pasado a ser banal y trivial.

#### 5) Visión indígena y espiritualidad cristiana

La espiritualidad cristiana incluye el sentir al Crucificado que empodera al marginado, y el sentir a Dios en las fiestas; en cada muerte es celebrada la vida (y no su término). Lamentablemente mucha reflexión cristiana descalifica lo indígena, ya sea desde la filosofía de carácter personalista, o desde el dualismo en que una realidad no incluye a la que es diferente (“esta” y “otra” vida, “alma” que continua y “cuerpo” que acaba, etc.).

El conjunto de los comportamientos indígenas se entiende desde adentro, con su espiritualidad cósmica e histórica, y con su lógica no occidental. Además, la lectura analítica examina varios factores como los familiares, económicos, sico-sociales y demás. Cuando lo vivido por la población es interpretado por quienes somos acompañantes no indígenas, nuestras categorías culturales y espirituales tienen que ser empleadas con mucho cuidado; hay que evitar lo

unilateral de una filosofía o una teología. Además, la población indígena de hoy se mueve entre varios mundos y es mayormente pluricultural. Todo esto dificulta y también hace apasionante el esfuerzo por entender vivencias policromáticas.

#### 6) Ritos relacionados a la muerte.

El ciclo de fallecimiento, velorio y entierro, tiene hondos lenguajes con signos del revivir. Hay velas encendidas y flores en torno al cadáver a quien se reza porque allí está presente. Hay personas escogidas que lavan y preparan el cuerpo para su “viaje” al descanso. Durante noches y días intensos, la persona difunta y quienes le sobreviven son bien “acompañadas” (ya que dejarlas solas sería como un crimen). En torno a la muerte, los alimentos sabrosos y las bebidas se comparten generosamente. Otros signos de vida son hacer la señal de la cruz, rezar el padre nuestro y el ave maria, emplear agua bendita, himnos, rezo del rosario, y otros gestos católicos inculturados en el morir andino. Una cruz es puesta en el ataúd y en la tumba. Encima y adentro del ataúd se ponen ofrendas rituales y elementos vitales. Hay saludo ceremonial hacia el cadáver que escucha y recibe varios signos de convivencia; y saludos entre las personas presentes.

La persona fallecida está presente y se habla con ella y de ella. Se rezan “responsos” y se preparan y comparten alimentos (en especial al inicio de noviembre). Las “almas” se retiran satisfechas, y la familia también se siente protegida por antepasados y difuntos especiales. Sin embargo, también se manifiesta recelo y temor. A veces las personas fallecidas envían señales cuando uno les sueña; a veces castigan y causan desgracias, y es necesario aplacarlas mediante ritos.

## 7) ¿Qué es la muerte?

Lo medular es que al morir la Vida es afirmada en el marco de la familia, la comunidad, el cosmos, la historia. En pocas palabras: la relacionalidad “salva” las frágiles entidades del universo, y ella da sentido al morir (1). En Méjico y a lo largo del continente hay una “intensa red de relaciones que amarran a la comunidad de los vivos con sus muertos... en los medios populares latinoamericanos cada muerte implica una reactivación especial de la comunidad en torno a la familia del difunto” (2). En sociedades de Africa es también cálida la relación con vivientes-difuntos (“the living-dead”) que según John Mbiti “continúan siendo personas” y son los “mejores intermediarios entre la humanidad y Dios” (3). Cabe pues apreciar lo existente en cada universo simbólico donde la muerte no es la última palabra, sino más bien es una crisis radical que afianza la vida.

A modo de conclusión, recalco la reconexión humana y espiritual que ocurre en torno a la muerte. Se manifiestan vínculos con antepasados y seres sagrados. Se desenvuelve una reconexión con uno/a mismo/a y con otros/as. La corporeidad conjuga dimensiones de futuro, presente, pasado. Esto impugna la trivialidad moderna.

Notas.

\*Temática dialogada -a lo largo de muchos años- en diversas comunidades (mayormente las andinas-mestizas, y también en otros contextos con visiones más occidentalizadas, que suelen interesarse en ´otras simbologías´). Este ensayo ha sido pedido y publicado como “A compreensão cosmológica sobre o fim da vida”, en *Revista IHU* on-line, n° 496, octubre 2016, pgs. 63-65 (Universidad UNISINOS, Porto Alegre, Brazil).

- 1) Vease Jose Estermann, *Filosofía Andina*, La Paz: ISEAT, 2006, 231-236.
- 2) Jose Luis Gonzalez, *Fuerza y sentido, el catolicismo popular al comienzo del siglo XXI*, México: Dabar, 2002, 119.
- 3) John Mbiti, *African religions and philosophy*, Nairobi: Heineman, 1969, 83.